

CON «CHARLIE» GIRO

DE REPENTE, UN EXTRAÑO

No le conocía nadie. La primera vez que oí hablar de él fue por medio de Eduardo Rubio. Decía que había hecho unos muy buenos tiempos con la JJ-Cobas con la que Crivillé se había proclamado campeón del mundo. Era el invierno pasado.

PERO aquello sólo fue algo ocasional. Carlos Giró, «Charlie» para todos para no confundirle con su tío, del mismo nombre y apellido, famoso velocista de los sesenta/setenta, aprovechó la ocasión de que su padre es quien es para dejar por un fin de semana el «oficio» al que le había llevado su abandono de los estudios, cuidador de perros, para subirse en aquella joya mecánica y demostrar que «allí había madera»; lo de campeón, el tiempo lo diría.

Y el tiempo, muy poco, por cierto, le llevó a hacer el Europeo dentro del equipo de la Federación, digamos que como meritorio, acompañando a los dos oficiales, Debón y Voltá. Debón arrasó y se llevó los laureles, pero la carrera de Monza, última de la temporada, no pasó inadvertida. Sobre un mar de agua Giró acabó quinto.

Se empieza a hablar del equipo «federativo» para el Europeo del '91 y el nombre de Giró es uno de los que suena como seguro. Otros son Rosés, Alzamora, «Boris» Miralles, Toni Sánchez y Sainz. Finalmente serán estos dos y nuestro protagonista los elegidos.

Todo se desarrolla según lo previsto hasta que en los entrenamientos del IRTA en Jerez, a donde acuden Giró, Sánchez y Sainz, el primero de ellos marca un sorprendente registro de 1'54"87 que representa un nuevo récord (extraoficial al no realizarlo en carrera), un segundo y tres décimas más rápido que el tiempo récord que él mismo había establecido en el Campeonato de España de 1990, y seis décimas mejor que el segundo hombre más rápido en estos entrenamientos del IRTA, Ezio Gianola y su Derbi.

De repente aquel extraño empezó a dejar de serlo. A su registro jerezano se sumó un liderato en Albacete durante buena parte de la carrera inaugural del Na-

cional, su excepcional triunfo en Calafat y otra más en Jerez.

Su victoria sobre «Aspar» en Calafat, piloto encuadrado en el equipo JJ-Cobas, en donde Eduardo Giró, el padre de «Charlie», se encarga de desarrollar el motor de aquél, pudo crear fricciones. ¿Cómo están las cosas?

—Igual de bien, ¿no? No tienen por qué haber cambiado. No, no, muy bien.

—La pregunta que muchos aficionados se hacen ahora es si no crees que es perder un año hacer el Europeo a la vista de los éxitos obtenidos esta pretemporada. ¿Harás algo de Mundial en el '91?

—Mi planteamiento de este año era hacer el Europeo, y en el equipo que estoy es el mismo y también mi meta. Otra cosa es que si voy entre los tres primeros a media temporada la FIM permite hacer el Mundial.

—¿Qué ambiente se respira en el equipo de la Federación, sobre todo después de que los tres os habéis revelado como pilotos con posibilidades de estar delante, sobre todo tú y Toni Sánchez?

—Muy buena, cada vez mejor. Hay un gran ambiente de equipo.

—¿Cómo sientan, a un piloto joven como tú, estas victorias?

—Bien. Yo me siento igual. Hombre, la gente te felicita, pero, bien.

Llegó de repente. Hace poco era un extraño en los boxes; más que eso, un completo desconocido. Ahora es la referencia de los que empiezan y un rival a tener en cuenta para los que ya están arriba. De momento es el líder del Nacional y el «recordman» de Jerez a la espera de lo que dicte el Gran Premio de España.

J. Herrero



